

La niña y el río

José Espinoza Castro



Image not found.

Capítulo 1

Una dulce niña surcaba un río
caudaloso, bravo y serpenteante.
Muriendo estaba su amor de hastío,
y naufragaba su alma navegante.

La niña tenía un sueño inquietante...
Tiene fe en una extraña fantasía,
al final del río estará su amante
y la consumación de su travesía.

Dulce niña, tanto cruzaste...
Por un aliento a tu corazón,
¿Será que perdiste la razón?
¿O cuerda errabas al desastre?

No importa, ligera o con lastre,
izaste las velas por igual...
Ya sea con viento rimbombante,
o una tempestad infernal.

¡Pero tu anhelo, niña dulce!
¡Es más grande que tu pesar!
¡Bendito eso que te impulse!
¡A con tu amado, arribar!

Sin mirar atrás, por el caudal,
recoges tu cabello con el broche,
te tomas tu tiempo, sin derroche,
sabes que llegarás, puntual.

Con tanta confianza, navegas
sin saber nada del final,
con tanta confianza, te entregas,
a un posible destino, fatal.

¡Pero tú anhelo niña dulce!
¡Más grande que tu temor!
¡Bendito eso que te impulse!
¡A encontrarte con tu amor!

El final del río del deceso,
desemboca en la ilusión del mar.
¡Tanto cruzaste por amar!

Y añorar, de tu amado un beso.